



javier argüello

A casi dos años de ganar el Concurso de Cuentos Paula 2003, Javier Argüello publicó su primer libro en Barcelona. *Siete cuentos imposibles* circula hace cuatro meses en España bajo el sello de la editorial Lumen, y FNAC. La librería más grande de ese país escogió a este autor argentino nacido en Chiloé entre los jóvenes talentos de la literatura. El libro llegó a nuestro país hace algunos días.

— Cómo se siente esto de que la primera publicación se haya convertido en todo un éxito allá en España y que el escritor Enrique Vila-Matas se declare, públicamente, hincha tuyo?

— Extraño, muy extraño.

— FNAC, la librería más grande de España, eligió *Siete cuentos imposibles* como el libro del mes, ¿te asusta tanto éxito repentina?

— La verdad es que sí, aunque quizás no es hasta la palma. Es como esa sensación de estar el cielo en un puñado. Da un poco de mala, pero más bien nerviosa. Tal vez lo pienses y te fijo resalte más pronto.

— Inevitablemente, tu primer lugar en el concurso de cuentos Paula 2003 saldrá citado en la contraportada de tus libros como uno de tus primeros logros literarios. ¿Fue el concurso el que te dio el impulso para las *Siete cuentos imposibles* o era algo que tramabas desde antes?

— Uno no dauce que va a empezar a escribir de noche o la mañana, y en verdad esto dico hace tiempo, pero lo de concursar fue un gran estímulo. Adelante de lo que sigillan en el punto personal, me di a querer dinero con lo que pude sentirme a trabajar a tiempo completo.

— Fresán, Olmucio, Argüello, Villoro, ¿qué tiene Barcelona que atrae tanto a los nuevos escritores sudamericanos?

— Bueno, la verdad es que no sé sólo a escritores. Yo sé que que Barcos una es a poesía como la Meca editorial, pero hay más que eso. Barcelona reúne una serie de características diferentes de encontrar en un mismo sitio, una ciudad completamente absorbible mental y físicamente que, a pesar de conservar un ritmo casi sudamericano, ofrece una enorme variedad de actividades culturales. Y todo eso en el marco de pequeñas callecitas de piedra gótica, rejas de bares, chafetas y de pintados rojos, parques, con la playa en medio y con un clima que la suele distinguir, a mayor se lo califica. No hace de qué quejarse.

— En uno de tus cuentos imposibles, uno de los personajes confiesa que sólo escribe para que sus libros se acumulen en los estantes de las librerías, ¿por qué escribes tú?

— Por necesidad, supongo. Hay cosas que me dan vueltas en la cabeza y que no me dejar tranquilo, y que no dejan ir respondiendo con respuestas. Las historias son a veces una buena manera de responder a ese tipo de cosas... me acuerdo al que sacaste referencia el personaje y comentaste que en realidad escribo para que sus historias no entran en otras. Supongo que eso es otra buena razón.

— De tus *Siete cuentos imposibles* los personajes construyen casas al revés y los enchufes hablan, ¿cómo te inventas todas esas ideas tan extrañas?

— La verdad es que no lo sé. Tampoco sé si son tan extrañas. Es cuestión de mirar un poco a rededor para darse cuenta de cuál es la respuesta al extraño de las cosas. Yo casi no puedo dormir los días sin verme rebasado de extrañeza. En los días en que no se levanta bien me da como un poco de miedo, y en los que no levanto mal me dan ganas de correrse la ciudad gritando y agitando los brazos, y de correr hasta que ya no quese carne. Imagina, por ejemplo, un edificio que no entra en el terreno más de milagro, en que el capitel tiene forma a los pasajeros que esa "noche de maldad" que él sabe cuántos toneladas se encuentra a diez mil metros del suelo y que allí la temperatura es de 32 grados arriba o abajo y la gente, mientras tanto, con ahínco y dispresión apática, se dedica a leer el diario o a tratar de sobre el envase de la mermelada. Eso sí que es extraño.

— De todo lo que se ha dicho sobre tu libro, ¿qué es lo que más te ha sorprendido?

— Todo lo que se ha dicho sobre mi libro.

— Tu ganaste el concurso de cuentos Paula y luego publicaste un libro que ha tenido buenas comentarios de la crítica. ¿Podrías aventurar algunas razones para animar a un escritor indeciso a participar en un concurso literario?

— Es una buena forma de medirse con el entorno y una buena forma, además, de decir que esas cosas en las cuales ha estado trabajando, están ya en condiciones de ser editadas. Poco está allí más la esperanza de que el estreno no quede en el interior XH.

62623f

AUTORÍA

Autor secundario:X. H.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Javier Argüello [artículo] X. H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile